

# VARIACIONES SOBRE HEGEL

Por HECTOR VELARDE

*Profesor de Arquitectura en la Universidad Católica del Perú*

El arte es expresión de vida dada a la materia.  
Cuanto menos materia y mayor expresión, más arte...  
Expliquémosnos.

La vida es como la esencia misma de la realidad; ella se traduce en forma y movimiento. El arte, que expresa esa vida, esa realidad íntima, se vale de la materia para traducirla igualmente en forma y movimiento. La representación es ficticia, ilusoria, porque la materia no vive, pero la expresión de la vida queda en ella. Esa expresión coincidiría con la vida, sería como la vida misma, si las formas y movimientos elaborados por el arte correspondiesen hasta el reemplazo con las formas y movimientos de la realidad. La escultura, por ejemplo, emplea el volumen, el espacio efectivo, para expresarse, es decir, coincide en un punto capital con la realidad; en la extensión. Las tres dimensiones de la escultura son las tres dimensiones de lo existente. El arte y la vida se valen en este caso de un mismo medio de expresión.

Cuanto mayores coincidencias se produzcan en este orden, el arte se aproximará más a la vida, no por ser arte, sino por sus recursos materiales que resultarían los de la realidad misma. El prodigio de tornar la materia en expresión de vida se atenuaría...

El milagro del arte es mayor cuando los medios que lo constituyen presentan menos similitudes, menos correspondencias, con los medios de que se vale la vida para realizarse, cuando la expresión de esa vida se haga casi a solas sin intervención de lo que es real y efectivo en la animación de las cosas.

La pintura, en este sentido, es de categoría superior a la escultura porque sólo toma de la realidad el color, es decir, algo menos

material que el volumen. Sólo en el color y su contorno la pintura coincide con la luz y la silueta de lo real.

La música es aún superior a la pintura porque la realidad está únicamente en el sonido y el sonido es tiempo, duración, lo impalpable por excelencia.

La arquitectura es del mismo orden que la música puesto que su expresión de vida sólo se logra con formas abstractas, conceptuales, que no están en la realidad sino en el espacio puro, etéreo, geométrico, donde la vida existe y se mueve fuera de la materia. La utilidad y el peso de la arquitectura no tienen nada que ver con el arte.

La danza es arte de menor importancia porque coincide en muchos puntos con la realidad; sus formas y sus movimientos son nuestras formas y nuestros movimientos.

El teatro es el arte que tiene mayores similitudes de medios con la realidad; su material de ejecución es el que emplea el hombre para la vida misma.

La literatura posee todos los recursos de la realidad porque puede describirlos exactamente y expresar con ellos la vida tal como es. La literatura es un poco el arte de todos...

Los literatos tienden en general a la crítica de arte porque con palabras pueden hacer o deshacer música, pintura, escultura, etc.

Los pintores y escultores tienden a desdeñar a los literatos porque estiman que expresar la vida con un pincel o con un buril tiene más bemoles que expresarla con la pluma.

Cuestión de medios.

Los músicos y los arquitectos aman con frecuencia la literatura por sus representaciones concretas y precisas de la realidad; lo que ellos no pretenden. Los literatos, en cambio, dicen casi siempre generalidades sobre música y arquitectura. La preparación técnica en este caso les es indispensable para emitir argumentos de cierta categoría.

El mérito no está en expresar íntegramente la vida con todos los elementos reales que la vida posee sino, al contrario, expresarla con el menor número de esos elementos o con la simple sugerencia de ellos. La pintura, la música...

Si un artista llegase a expresar todo el drama de la vida, su congoja, su esperanza, en una sola cuerda sonora, ese artista sería un semidios.

Tenemos estos dos extremos:

1.—Si no hay ningún punto de contacto, ninguna coincidencia entre las formas y los movimientos dados a la materia en el arte y las formas y movimientos dados por la vida a la materia, no tenemos posibilidad de expresión efectiva, el arte queda en estado de concepto, de contemplación, de poesía pura.

2.—Si estas formas y movimientos del arte y de la vida coinciden completamente, el arte ya no tiene lugar. La magia de expresar la vida en la materia fuera de la realidad ya no existe. Aquí todo es real.

La clasificación de las artes según estos conceptos es la siguiente:

Música y arquitectura.

Pintura.

Escultura.

Danza.

Teatro.

Literatura.

Esto no quiere decir que la belleza o la expresión de la vida pueda ser superior o inferior en un arte u otro. El arte es todo uno. Lo que varía son los medios y es justamente en la apreciación de esos medios que una clasificación es posible. Un arte es más o menos espiritual si recurre más o menos a la realidad material de las formas y movimientos para poderse traducir en vida. Nos hemos puesto en el terreno de los materialistas...

*Héctor VELARDE.*